

Páginas Ilustradas

REVISTA QUINCENAL

SAN JOSÉ,
16 de Octubre de 1909



Director y propietario,
PRÓSPERO CALDERÓN

Aromas de montaña

Al Dr. don Manuel Diéguez

Hay un aliento puro que viene de las eras
contándome la vida de campos de labranzas,
en donde cada hitavo empuña treinta lanzas,
en donde cada nube se rasga en dos banderas.

El hálito me dice de brisas pasajeras
que fueron como liras tejiendo sus romanzas;
ese hálito revive mis viejas añoranzas
cargadas de perfumes de lis y de quimeras.

Columpian en el aire su orgullo los manzanos;
avanzan, de retorno, dos fuertes labradores,
traen olor de yerbas prendido de las manos.

Un joven limonero, cubierto de blancos,
se apronta para darles fragancia á los veranos,
frescura á los labriegos y al céfiro sus flores.

LISÍMACO CHAVARRÍA

De quince días á esta parte

¿Quién es Colombini? preguntó hace algunos días en uno de nuestros diarios alguien que debe ser muy curioso, dado el interés con que interroga al que esto escribe, con el objeto de que revele su incógnito. Para felicitarlo? Sí. Pero también para satisfacer su curiosidad. Digo, me parece.

Y sin concederme tiempo, el necesario al menos para en esta mi crónica responderle á su pregunta, *Joselin* el amable revistero, se da á suponer que el cronista de PÁGINAS, es una ilustre dama, y como para ella, adorna sus frases con floridos conceptos, y va á colocarlos á los pies de dicha escritora.

Tentado estuve de guardar el secreto, por ver si colaba el suponer de *Joselin*, conservando de esa manera el honroso predicado en que el susodicho colocó mi pobre pluma. Acariciadora fué para mi epidermis —tirando ya á rugosa— la idea de que algunos encontraran en mis frases la suavidad y el matiz característico en todo aquello que á manos de mujer se debe.

Me sucedió lo que á esos pobres viejos aniquilados por el mucho vivir á quienes un cariñoso amigo ó cualquier chusco malicioso llama jóvenes al enderezarles un saludo.

Por más que quisieran disimular su regocijo, el semblante que ponen delata inmediatamente lo grato que es para ellos oírse llamar en un calificativo que desapareció junto con la frescura de sus años juveniles. Porque leed el comentario de mi última crónica y como consecuencia derivaréis no sólo que se me llama mujer, sino por añadidura joven. Cuán triste resignarme á declarar: ni lo uno ni lo otro me corresponden en propiedad; y digo en propiedad, porque como suposición si los habría seguido admitiendo, á no haber sido que la muy apreciable dama estuvo pronta á esquivar el hombro, salvándose del peso que se la quería poner encima, obligándola á soportar una atribución que en nada favorece la buena reputación conquistada por ella en *los campos de la pluma*,—excúseseme la pobre figurilla.—

Sólo que cada uno tiene derecho á hacer alarde de su correspondiente egoísmo, y yo me reservo el de conservar para mí los elogios que á aquella señora se hicieran, y como único medio para quedármelos, está á mi ver el de seguir en mi incógnita hasta tanto no despejen la idem los que estén sobre mi pista, como graciosamente anuncia *Jose-*

lin. Pues que una vez que se averigué quién soy, mucho me temo lo de *jacarandoso*, y lo de *airoso* con que me regalan se va á convertir en humo.

Muy á mi pesar, como diría el otro, me veo en el caso de suplicarle á *juan lin* que me permita seguirme llamando, para los amables lectores de PÁGINAS, Colombini.

*

Un recién llegado caballero me encarga por este medio de pregonar su feliz arribo á nuestras playas. No vayáis á creer que se trata de un Ministro Diplomático ni de un Nuncio apostólico... Nuncio sí lo es; nuncio de alegría y de buena ventura para sus familiares que se han vuelto locos tributándole todos los halagos que se merece, porque es un señor muy delicado, y acreedor por eso á todas las cortesías que se le prodigan. Ya me parece que os estaréis deshaciendo por averiguar, los muy envidiosos, qué título trajo, si de Doctor, si de Ingeniero. Pues á fe que no he de daros gusto; ni os he de decir para que sea más vuestra rabia, cómo es su nombre (nombre que dicho sea de paso yo mismo no lo sé, porque, á la verdad, cuando á mí me dijeron que á don Roberto Brenes Mesén y á doña Ana María Carrillo de Brenes Mesén les había llegado un nuevo retoño, no tuvieron la atención de

decirme su nombre; de ahí que ahora que estoy por desearle á tan simpático huésped un feliz arribo y grata estada en nuestra hospitalaria tierra, no hallo el modo para redondear esas mis frases de cortés saludo). En fin, lo haré en mi próxima.



Tres bodas se han verificado en esta quincena, todas ellas de alto rango. Aquí por lo visto ya nadie quiere quedarse soltero. Muy bien hecho; eso es como decir que se va comprendiendo mejor la vida, y resolviéndose mucho mejor el problema de la felicidad. Tómese ejemplo

de nosotros, los que ya tenemos ese que algunos llaman dogal —venturoso dogal— echado al cuello. Cuando yo fui soltero, —porque ha de saberse que á mí también me dió por ahí,— consideraba el matrimonio como la institución más odiosa, creada por las leyes para tormento de esposos y amenaza constante de las humanas generaciones. Y hoy, que después de haber pasado ese Rubicón, me veo en este dulce hogar que formé con mi cariño y con las más legítimas aspiraciones de mi vida, cuán distinto es mi modo de pensar, respecto á ese misterioso problema! Decía, pues, que se han verificado tres bodas en la última quincena, y en el orden que rezan las participaciones que transcribo:

«Teresa v. de Dent tiene el honor de participar á Ud. el próximo enlace de su hija AMALIA con el señor Ingeniero don MANUEL E. VÁZQUEZ.—San José, Septiembre de 1909.»

«Beatriz v. de Montealegre tiene el honor de participar á Ud. el próximo matrimonio de su hija MARÍA TERESA con el señor Dr. don JOSÉ MARÍA BARRIONUEVO. La ceremonia se verificará á las 8 p. m. del 3 de Octubre en el Salón de Recepciones del Palacio Episcopal.—San José, Septiembre de 1909.»

«Manuel Fernández R. y Luisa B. de Fernández tienen el honor de

participar á Ud. el próximo matrimonio de su hija DELFINA con el señor don JOSÉ PINTO FERNÁNDEZ.»

La primera de dichas bodas celebróse el sábado 2 de los corrientes en la Santa Iglesia Catedral, en la que se dió cita la más distinguida sociedad josefina. Ahí una gran orquesta dirigida por Juan de Dios Páez, amenizó con sus acordes el gran acto, y saludó á los esposos con la marcha nupcial; ahí nuestro tenor Cano desgranó de su garganta predilecta una Ave María que impresionó agradablemente á la concurrencia. La fiesta continuó con el mismo tono de exquisitez en la casa de la distinguida familia Dent. Es fama que de las ceremonias nupciales de que tiene memoria nuestra capital, aquella figura en los primeros escalones. Ventura sin fin para los nuevos esposos.—La segunda tuvo un carácter más íntimo. Celebróse en la capilla particular del señor Obispo y luego entre los familiares y algunos de los más allegados amigos, se hizo una reunión en casa de la novia, en que se cambiaron las felicitaciones y buenos deseos de estilo. Felicitaciones y deseos que yo hago míos con toda el alma.—La tercera celebróse en la morada de la distinguida matrona doña Rosario F. v. de Güell el 9 de octubre. El reciente luto de ambas familias excluyó por completo la música.

No obstante, la mayor cordialidad reinó durante la ceremonia, que fué concurridísima. El adorno con flores de la casa, no dejó qué desear; magnífica impresión desde el zaguán de entrada hasta el interior ofrecían las guirnaldas de lindos ramos florecidos. Tocante al salón en que se efectuó la boda, estaba regio. Los asistentes fueron obsequiados con un espléndido *buffet*. Por ahí de las diez de la noche nos retiramos de aquella casa, trayendo imborrables impresiones de la amabilidad y cortesía con que nos obsequió la apreciable familia Fernández.

Para José y Delfina, mis votos fervientes por su felicidad sin término.

*

Cuando Carlos Orozco me estrechó la mano á su regreso de Bélgica, donde ha vivido entregado á sus estudios de Derecho cuatro años; después que tras esa larga ausencia volvimos á conversar como buenos viejos amigos, comprendí cuánto significa para quien desea ampliar y engrandecer sus conocimientos de la vida, uno de esos viajes á las grandes naciones en donde parece que un soplo de energía, enciende en el organismo acostumbrado á estas enervantes luchas de mezquinos intereses, el vigor indispensable para la fuerte brega de la existencia. Carlos Orozco ha sabido

empaparse con provecho de la vida europea; y puedo afirmar que ya á él no habrán de sorprenderlo las veleidades y caprichosos designios de la suerte. Es un luchador. Regresó nuevamente á Europa el 27 de setiembre, con el objeto de llevar á término sus estudios, así como de intentar algunas negociaciones confiadas á su inteligente iniciativa. *Au revoir*, mi querido Carlos! Y que escribas.

*

Por carta que ese excelente amigo me dirigió de Limón,

supe que había llegado á Costa Rica otro muy apreciable compatriota: Carlos Ross, quien viene graduado de Ingeniero Eléctrico de la Universidad de Luisiana. Charles, como familiarmente lo llamamos sus amigos, es todo un hombre de excepcionales condiciones para el trabajo y el estudio. Hubo un momento en que, cansado de llevar aquí una vida infructuosa que estaba dando al traste con sus energías de joven, se propuso realizar la aventurada idea de abandonar el país con rumbo á los Estados Unidos. Y lo consiguió. Allá en la populosa New York estuvo dos años en lucha afanosa con las mil dificultades que se interponen á nuestro paso cuando para afrontar las penalidades de la vida no tenemos sino un corazón bueno y una honradez á toda prue-

ba. Pero el empeño y la tenacidad vencen al fin. Charles pudo dedicarse al estudio, y hoy lo tenemos aquí hecho todo un Ingeniero, con mil recomendaciones para salir airoso en todas sus empresas. De mi parte lo saludo con respeto y con cariño.

*

Después de los famosos Juegos Florales, que tanto dieron que hablar al público josefino, la capital quedó como sumida en un marasmo. Ni diversiones, ni acontecimientos, ni nada en fin, que se prestase al comentario ni á la explotación de las gentes. Una ola de aburrimiento parece habernos invadido. Sólo el cinematógrafo ha estado haciendo las delicias del público con sus últimas exhibiciones de interesantes y sensacionales vistas. A nuestro Variedades acude ahora una concurrencia ávida de espectáculos, tan numerosa, que aun después de agotadas por completo las localidades, la demanda de ellas continúa durante lo menos media hora después de comenzada la función. Por supuesto que entre una y otra vista es una gloria admirar toda la belleza que en forma de soberbias mujeres concurre á hacerse ver de nuestros ojos, con sus vestidos de seda, con sus peinados en que el capricho tiene inagotables sorpresas. Un belén el dichoso cinematógrafo.

Lástima que la Prensa no disponga de sus localidades de favor para que esté insistiendo en que la vigilancia de la Policía para los pilluelos y rufianes que escandalizan, se haga más severa.

*

Hace unos cuantos domingos un buen núcleo de la colonia cubana radicada en Costa Rica, se reunió en la casa de los señores Bertheau, para iniciar un movimiento en favor de la institución que habrá de llamarse «Sociedad de Beneficencia Cubana,» pero cuya mira principal tiende á unir á los dispersos elementos compatriotas del gran José Martí. ¡La unión de los cubanos! Hay que advertir que en esta tierra el elemento cubano es prestigioso en su totalidad. Elemento sano, honrado y trabajador que no se pára en barras cuando de imponerse por el empeño tenaz y la constancia se trata, para conseguir la altitud de sus miras que no son otras sino el bienestar de los suyos en concordancia con el bienestar de los otros. Raza de héroes la que vive en estos hombres de la Antilla luchadora; de la hermosa perla que fué cuna del más ilustre de los cubanos que hoy comparten su vida y sus intereses con nosotros: el Doctor Zambrana. Hay aquí, como decía, una colonia honrosísima de personas de Cuba que son gala y prestigio de nuestra so-

ciudad. Los apellidos Bertheau, Odio, Céspedes, Mendiola, Pochet y muchos más, son tradicionales por la buena reputación que en el trabajo y en las otras esferas de la actividad han sabido conquistarse. Con elementos así, no dudo que se puede llegar á constituir aquí una fuerte asociación no sólo de beneficencia cubana, si que también de mútuos intereses y de iniciativas provechosas para aquella patria encantadora que tiene en la predilección de mis afectos, un lugar preferente. Por ahora ya se ha conseguido mucho. La primera reunión satisfizo plenamente, por los acuerdos que ahí se tomaron. Figura á mi ver en primera línea la proclamación unánime con que fué nombrado Presidente Honorario de la Sociedad el Doctor Zambrana. La Directiva toda la constituyen personas que á mi juicio sacarán avante los buenos propósitos de los coasociados. ¡Que viva la colonia cubana! ¡Hurra por sus generosos esfuerzos!

*

Entre las muchas buenas consecuencias que han tenido los Juegos Florales, me halaga sobre todo en grado sumo la formación de una á modo de agrupación artística organizada con todos los músicos que constituyeron la orquesta de dichos Juegos. El paso que dan nuestros artistas es una verda-

dera obra digna de encomio. Julio Fonseca, el modesto cuanto ameritado pianista que perfeccionó en Italia sus excepcionales dotes, tomó tan laudable iniciativa, y le felicito cordialmente. Hace mucho que aquí se deja sentir la necesidad de una asociación de músicos como la que ahora se forma, para encarrilar los criterios, fomentar el estudio y encender el entusiasmo por el divino arte que si bien no da, como no dan tampoco la pintura y la escultura ni para comer, no por eso deja de constituir un elemento de la mayor importancia en nuestras fiestas y saraos. Trabajen con ahinco los músicos simpatizadores del movimiento, y tengan siempre ante sus ojos la consabida máxima de *labora et spera*.

*

El Cuerpo de Profesores del Liceo de Costa Rica celebró el 1.º de octubre, en el salón de la Biblioteca de dicho colegio una fiesta de lo más significativo, que tenía por objeto obsequiar un precioso cuadro, una pintura al óleo representando un cesto de flores cerca de una fuente... en fin, un retazo de naturaleza viva tan bello como todo lo que sale del estudio de don Tomás Povedano, al Director de nuestro plantel de segunda enseñanza. La fiesta tuvo detalles sublimes. Tratábase de solemnizar el segundo

año de estada en la regencia de aquel establecimiento del Doctor Pérez Martín; dos años de atinada dirección, de cordialidad no interrumpida entre los colegas, y de sistemas educativos sin esas soluciones de continuidad que introducen el descrédito en la enseñanza, y que han sido por desgracia características de ese colegio. Para ofrecer el precioso regalo al señor Pérez Martín fué comisionado el señor don Napoleón Quesada, quien con frases plenas de sinceridad y bellos conceptos, puso en manos del festejado la pintura del Maestro Povedano. A las frases del señor Quesada, frases vibrantes, sinceras de un arte exquisito y de mucha oportunidad, contestó don Arturo Pérez, con pocas palabras, pero eso sí que le venían del corazón; pudo adivinarse en sus ojos algo así como el humedecimiento de una lágrima de felicidad que pasó por ellos como nubecilla de verano; lágrima de felicidad, he dicho, y es muy cierto. A veces se ríe con llanto; el alma tiene esos caprichos; sobre todo cuando la emoción que nos embarga es tan fuerte, que nos pondríamos en ridículo exteriorizándola con gritos de entusiasmo como desde el fondo de nuestro ser nos vienen tentaciones de hacerlo. La distinguida señora del Director, quien también fué invitada para el acto, sí no pudo

resistir ese sagrado impulso, y abrazándose con cariño á las banderas de España y Costa Rica que adornaban el cuadro, lanzó un ¡Viva Costa Rica! que fué contestado instintivamente con un ¡Viva España! solemne y caluroso, como si una corriente eléctrica hubiese hecho vibrar al unisono todas las voces. Así concluyó la simpática fiesta. Yo me complazco también ofreciendo mis saludos al ilustre Doctor Pérez Martín y á su distinguida señora, deseando que continúe tan grata para ellos su vida entre nosotros. Y al Cuerpo de Profesores del Liceo, mis felicitaciones por la armonía que reina entre ellos, precursora de los opimos frutos que nuestros jóvenes liceístas derivarán de sus enseñanzas.

*

Y ya que he principiado con los españoles, voy á rendir mis agradecimientos á los distinguidos socios del Club Alfonso XIII por la invitación que se sirvieron hacerme para que asistiese á la velada con que el 26 de setiembre celebraron el aniversario de la fundación de aquel centro. Hay una nota hermosísima en los festejos de ese club: el almuerzo con que fueron obsequiados los pobres de la capital. Nota que pone de relieve los sentimientos generosos que palpitan en la fuerte raza española, que con tal magnanimidad se acuerda de los

infelices y quiere aminorar las congojas de su miseria, sentándolos en una mesa, á regalar su apetito con viandas que nunca soñaron paladear. Aquí nadie se acuerda de los pobres como no sea para, á regaña dientes, ofrecerles la limosna que llegan á implorar á las puertas los mártres y sábados, días de rigor para ejercer los infelices ese sagrado derecho de impetrar la caridad pública, como si al estómago pudiera someterse á leyes mediante las cuales sólo esos días, mártres y sábados... Pero, ¿por dónde ibas, Colombini? En nombre de nuestros pobres, gracias les sean dadas á los socios del Club Alfonso XIII.

*

Dejemos las seriedades y adustas consideraciones, ya que de ellas nos habla á cada rato la vida. Ahora son los chicos los que van á darme tema para unas cuartillas. Los chicos de San José. Hay cosa más divertida que nuestros chicos? Cualquiera es capaz de sufrir sus impertinencias. Cualidad sui géneris en ellos, es el espíritu de imitación. Que no venimos del mono? Llega, pongo por caso, un circo ecuestre, con maromeros y maromieras y con caballos (claro, porque de otro modo no sería ecuestre). Ya están los mocozueros consiguiendo carpa y otros enseres indispensables para formar su circo. No hay para qué

decir que no se hace necesario estudiar las cualidades de cada uno, porque inmediatamente ellos saben de qué pié cojean; de modo que al verificar el elenco de la compañía no hay sino decirle á Paco: tú harás de saltarín, y á Paco, tú para el trapecio. El payaso es lo de menos; de payaso cualquiera sirve; elemento superabundante entre nosotros, lo vemos aparecer en todas partes; hasta en la Cámara, que es cuanto hay que decir. Que un señor *Foxes*, por ejemplo, está haciéndose notar en las columnas de *La Información* por sus minucias jacarandosas en que á veces pone de oro y azul á algunos diputados con su sátira fina, y á ratos le toma el pelo á un alto empleado del Ejecutivo; esto cuando no se propone pergeñar un sabroso comentario sobre nuestros indígenas; pues bien: como cuando cae una piedra en un remanso conmoviendo sus ondas y sacando de sus madrigueras acuáticas los renacuajos y olominas ocultos entre las oquedades de los pedruscos. No recuerdan los lectores la fiebre periódica de los mocozueros? Cada uno se sintió cuando menos un *Foxes*; y digo cuando menos, porque hubo prójimo de esos que no parándose en pelillos, pretendió que el camino seguido por él era el mismo por donde habían llegado á la cumbre esos pobres diablos que se

llaman Larra, Clarín, Bonafoux y qué sé yo cuántos otros, pobres diablos en verdad, si se considera la calidad de imitadores que tienen entre nosotros. Cuando mejor se pudo apreciar el monismo de nuestros chicos, fué en la pasada campaña. La de oradores populares, la de tribunos distinguidos que resultó de aquella convulsión. Lo muy menos que se creía cada uno era un Gambetta ó un Demóstenes. Demós . . . tenes: me parece que de haber seguido aquello, á estas horas hasta los limpiabotas lo detendrían á uno en la calle con floridos discursos para obligarlo á encaramar el zapato sobre sus destartalados cajones. Una vez que ha pasado la política, los chicos se dijeron: á seguir la broma; y ahora fundan clubs con cualquier motivo, para tener *divertimientos*, como decía un munícipe de los pro y contra, en las pasadas fiestas de fin de año; en cuyos *divertimientos*, ya se sabe que han de entrar por mucho los discursos. El más joven de dichos clubs, es el que han fundado hace poco unos cuantos aficionados de sport, en el que figuran, nada menos que un Arroyo, y una Calzada, y hasta un Escalante. Me parece que para fuerzas motrices con un arroyo y una calzada ya se puede mover algo. Lo que es el escalante va en vías de escalar . . . aunque sea la tribuna. Los

susodichos tenían su fiesta inaugural para yo no sé qué día de los que corren; hasta el programa se hizo. Dos discursos figuraban en él. Uno de los cuales pronunciaría el simpático Joaquinito Fernández, el mayor entre los del grupo. Y baile. Y foot-ball en la Sabana. El entusiasmo no se quedó en idem. Doscientos colones se habían reunido ya en caja para el festejo. Lo malo fué que el socio encargado de la colecta optó por abandonar el territorio llevado de no sé qué decepciones amorosas y esta es la hora en que no se sabe á punto fijo en qué Banco de la capital depositó los fondos; porque de seguro que en el aturdimiento tan natural en quien apechuga con una empresa tan delicada como huir de la casa paterna, no reparó en los pipiolos que tras él quedaban. Los muchachos están echados á morir con el malogro de su fiesta. Con qué pagan ahora los dulces, y la cantina y la música? Sólo Joaquinito no se ha inmutado mayor cosa que digamos. El pronunciará su discurso. Vaya que sí; porque como no cobra . . .

*

Concluya la guasa. Ahora es necesario que me ponga serio, muy serio, que humedezca las cuartillas con lágrimas, que imprima gesto de dolor á mi cara; en fin, que hable con otro tono bien distinto del que

hasta ahora me he gastado. Cómo decir si no á Daniel Ureña el pesar profundo que experimenté cuando en la calle me detuvo para decirme compungido estas palabras: mi madre ha muerto! Es necesario formarse una aunque somera idea de lo que vale ese pedazo de gloria con que el cielo nos dotó para contrarrestar las terribles amarguras de la existencia; es necesario que hayamos aprendido á analizar esa palabra sacrosanta: madre, y encerrado en nuestro cerebro la idea de lo que ante la vida significa el sér que lleva ese nombre, para poder decirle á quien tiene la espantosa desgracia de perderlo: oh inconsolable, oh cuitado, oh infeliz amigo: llora, no dejes de llorar un solo instante: eres el más desgraciado de los hombres!...

*

Padre Salazar, venga acá esa mano; déjeme estrecharla fuertemente para que el calor de la mía imprima en ella muy hondo, muy sincero, un apretón que le diga lo mucho que comprendo esa desgracia que el cielo ha arrojado sobre usted, llevándose á su santo y venerable padre. Qué le diré yo de resignación, ni de fé, ni de esperanza cuando usted sabe de sobra tenerlas, ya que toda su vida la ha consagrado á predicar esos grandes y poderosos lenitivos del alma? Pero mis sentimientos de cariño sí quiero en

esta ocasión, hacérselos comprender una vez aún.

*

Domingo Sáenz rindió al fin su tributo á la tierra el 8 de los corrientes. Muere demasiado joven. Hacía año y ocho meses que una penosísima enfermedad lo tenía prostrado. Su muerte ha sido un dulce descanso para aquel organismo aniquilado. No obstante... cómo resignarnos á la desaparición del buen amigo? Lleven mis palabras su bálsamo consolador á la distinguida familia Sáenz Esquivel.

*

Don Juan J. Madriz nos da también motivo para derramar sobre su recuerdo unas cuantas lágrimas. Qué conjuración de la vida es la que tiene dispuesto que las víctimas se sumen unas tras otras sin ofrecernos por lo menos la tregua indispensable que necesita nuestro organismo para reponerse de las crisis anteriores? Cuántas familias en desgracia registra hoy la sociedad josefina! Para los deudos del señor Madriz, nuestro sentido pésame.

*

Y por último, Juan Félix Bonilla Carranza quiso también que su nombre orlase de negro esta crónica. Juan Félix Bonilla!, joven todavía, buen hombre, buen hijo, excelente hermano, buen amigo,

carácter jovial y luchador, no resistió el embate de esta ola fatídica que ha arrastrado con tántas y tan preciosas existencias. Llénenle mis palabras á su afligida familia la franca y cordial manifestación de mi duelo.

El 12 de Octubre, fecha de rememoración continental, fué celebrado por nosotros como no creo que lo haya sido por ninguna de las naciones á que dió vida el prodigio de aquel genio que se llamó Colón. Ese día glorioso fué solemnizado con la inauguración del tranvía á Guadalupe. Ninguno mejor que el escogido por la gran empresa que ha llegado á confundir de modo tan palpable sus intereses con nuestros propios intereses, invirtiendo cuantiosas sumas de su capital, á hacer la gran conquista de las distancias que separan nuestros feraces campos de la ciudad, en donde hierve el pensamiento que da vigor y existencia á la República; trayendo de ese modo el abastecimiento indispensable á la vida, y promoviendo así entusiasmo por las faenas de la agricultura, tan decaído entre las clases trabajadoras. Compañías como esa son las que necesita este suelo para su salvación; empresas como la del tranvía son las que de veras deben recibir nuestro fraternal abrazo.

La fiesta en Goicoechea, fué de

lo más hermoso, no faltando en ella ni un solo detalle para llenar de alegría á niños y viejos. El señor Presidente de la República, que asistió á uno por uno á todos los actos de la celebración, se mostró muy satisfecho; lo propio el señor Presidente de la Corte Suprema de Justicia, así como las demás autoridades y particulares concurrentes.

*

De temporada.—De paseo ha estado en nuestro puerto del Pacífico, el Administrador de esta Revista don Juan Arias R. con su distinguida esposa. Ojalá que los aires del mar le hayan sido provechosos.

*

El once de octubre celebró el V año del Colegio de Señoritas una hermosa fiesta, sencilla fiesta de colegialas, dedicada al señor Presidente de la República. Aunque no asistí á ella, haciéndome eco de lo que otros dicen, puedo afirmar que resultó llena de encantos, de acuerdo el programa que lujosamente impreso se hizo circular; programa en que van admirablemente entreversados la ciencia y el arte, las cuestiones que mueven el pensamiento á meditar hondo, y las sensaciones que transitan el espíritu á los dominios de la superioridad, como la música y el canto.

Aun aquellas que pudiéramos llamar abstrusas consideraciones, co-

mo, v. gr., las que hizo el señor Tristán acerca del Planeta Marte, fueron presentadas con un lenguaje tan asequible á los criterios, con una suavidad y buen tino tan grandes que ninguno pudo decir ni por un momento que sentía fastidio. No es cosa de ofrecer un comentario sobre cada uno de los números del programa. Demasiado tarde se me hizo. Lo haría de mil amores si aún pudiera desafiar una vez más la impaciencia del cajista que está recibiendo mis cuartillas. La fiesta estuvo bien concurrida. A más del señor Presidente, el Subsecretario de Instrucción Pública, el Director del Liceo de Costa Rica y muchos otros caballeros.

Y siendo ya demasiados sucesos los de quince días á esta parte, cierrro mi crónica, para en la que viene, referirme con lujo de detalles, á otros acontecimientos de no menos importancia.

Hasta más ver.

COLOMBINI

De la preciosa revista nicaragüense que en León publica el inspirado poeta Santiago Argüello, titulada *La Torre de Marfil*, tomamos con placer especial el siguiente juicio:

“Añoranzas Líricas”, por Lisímaco Chavarría. — San José, Costa Rica.—Nadie le disputa en la vecina república del Mediodía el cetro del principado poético. Nadie; ni se la habría disputado, caso de contemporaneidad, el llorado Pío Viquez.

Añoranzas Líricas es un buen canto de aliento pánico, preñado de savia tropical, cargado de un colorismo de crepúsculos de tierra cálida. Allí, al través del follaje de imágenes, se transparenta la sombra poética de José Santos Chocano. Pero sólo se transparenta. La figura del poeta de Costa Rica tiene ya propios relieves.



La mujer calva no se casa

Esta es una sentencia que debe recordar toda joven cuidadora de su belleza.

Es un crimen no cuidarse la cabellera, dejar que se debilita la mata del cabello.

Mujeres hermosas, usad diariamente

ANTICASPINA,

loción heroica contra la caspa y la calvicie.—Pedidla en toda Botica.

PÁGINAS



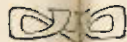
Señora María Teresa Montealegre de Barrionuevo



MATHIO

Barrío

Monge



Fotografía BERT

ILUSTRADAS



Doctor don José María Barrionuevo



Primer viaje á América <

Composición recitada por la alumna señorita Emilia Herrera, del V Año, en la fiesta última celebrada en el Colegio de Señoritas.

Nace de mil cuatrocientos
noventa y dos, bello día,
tres de agosto, media hora antes
de hacer el sol su salida.

Agradable es la mañana,
la mar espera tranquila,
las mozas del pueblo acuden,
los hombres van más de prisa,
el padre Juan Pérez llega
y bendice la flotilla.

Muchos abrazos y besos,
muchas lágrimas vertidas,
"buen viaje" se oye doquiera;
los marineros se alistan,
cada cual está en su puesto;
la aurora en el cielo brilla
y alumbrá con arreboles
los montes de Andalucía.

* * *

Se dan las voces de mando
que disponen la partida,
sueltan luego las amarras,
las anclas echan arriba;
todos á bordo se mueven,
en tierra muchos suspiran,
mientras el vasto horizonte
á los marinos convida.

Grandioso instante supremo,
que la historia glorifica,
porque de veinte naciones
la silueta se divisa.

Es Colón el visionario?
Es la Reina que adivina?

Son los Pinzones talvez?
Quién la sugestión explica?

Pero el nuevo mundo existe
del océano en la otra orilla.

* * *

Airosa como una garza
sale la «Santa María,»
alta, muy alta la proa,
las anchas velas henchidas,
flotando al viento bizarro
estandarte de Castilla,
que con amor y respeto
besa á su paso la brisa.

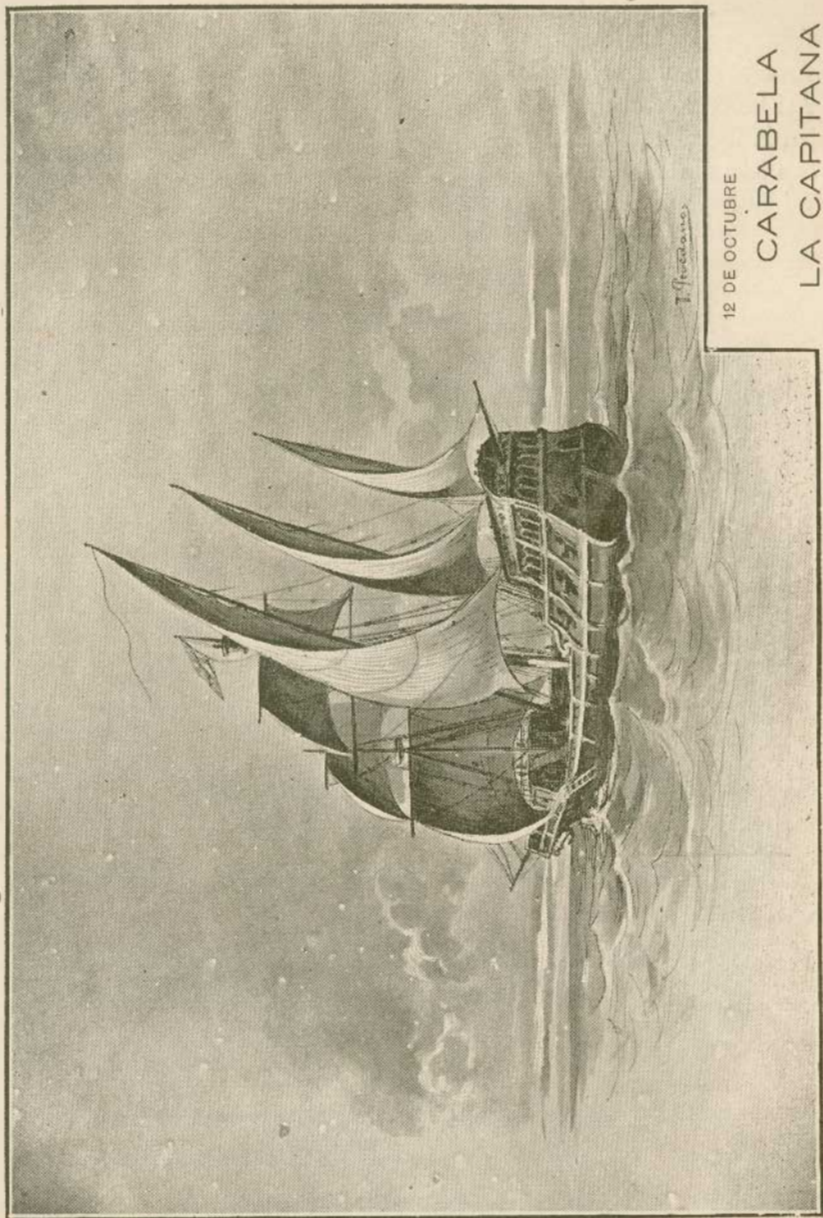
La nave se balancea
en señal de despedida,
con aires de capitana
y natural gallardía,
dejando estela brillante
que rumbo al ocaso indica.

La gente deste la playa
sus gorras en alto agita,
los chicos, dando palmadas,
levantan sus manecitas,
y las mujeres llorando
dicen: que Dios la bendiga!

* * *

Cual paloma mensajera
tiende su vuelo la «Pinta,»
presintiendo ya, sin duda,
que su penetrante vista
ha de mostrarles el lecho
de la tierra prometida.

Tras ella, sin perder tiempo,



12 DE OCTUBRE

CARABELA
LA CAPITANA

como veloz golondrina,
sobre las aguas azules
corre arrogante la «Niña.»

Así las tres carabelas
dejan la España querida
y con ademán resuelto
á lo ignoto se encaminan.

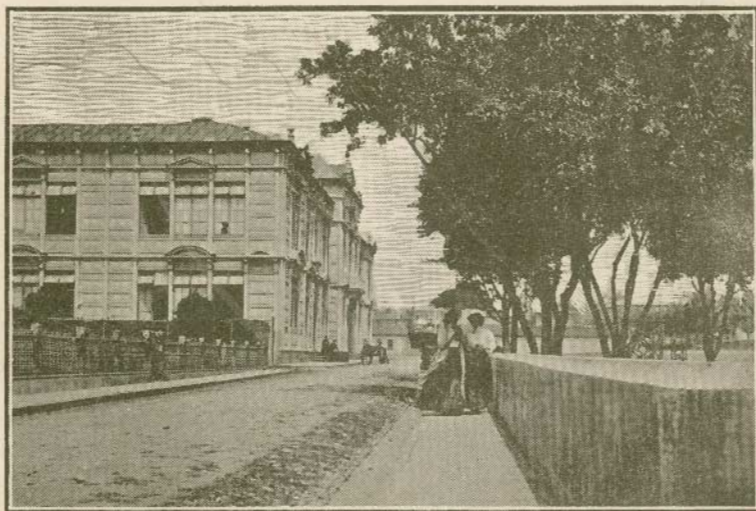
*
*
*

Cuántos trabajos pasaron!

Cuántas ansias infinitas!
para que el doce de octubre,
bajo la luz matutina,
tierra! gritaran á bordo,
poniéndose de rodillas.....
tierra! . . . respondiera el eco,
desde la costa vecina.

A. ALFARO

II—X—1909.



VISTA EN LOS ALREDEDORES DEL PARQUE DE MORAZÁN

Fot. Robert

Una vez por todas.—La redacción de PÁGINAS ILUSTRADAS manifiesta que no dará publicidad á ninguna colaboración que no haya sido solicitada. En caso contrario, los trabajos que se reciban serán sometidos al juicio de la comisión respectiva. No se devolverán originales ni se sostendrá correspondencia sobre el particular.

Historia moderna y antigua

A. A. de Canusa

Para «Páginas Ilustradas».

Dulce poeta le llamaba el pueblo,
Con delicia sus versos repetía.
(Lo que repite el pueblo, es poesía,
Pues de lo bello suele ser buen juez.)

Los grandes y letrados le admiraban,
Le destrozó la envidia de los necios,
Los desengaños tristes y desprecios
Fueron del bardo cotidiano pan.

Él cantó las bellezas de su tierra,
Los goces de la vida que soñaba;
El hipócrita ruin le despreciaba,
El rico le miraba con desdén.

Quiso al fin el Gobierno coronarle,
Como el mejor cantor de su progreso;
Los gastos aprobados ha el Congreso;
La Gloria espera al bardo ante su altar.

Al ceñir la simbólica guirnalda,
A tierra cae desmayado el poeta:
La multitud, que se rebuye inquieta
Abre paso a un solícito doctor.

Éste le pulsa y dice: «*Sólo es hambre,*
Lo que vencer logró sus energías.
¡Este pobre no come hace dos días!»

.....
Y de gloria, tal vez, se indigestó.

JUAN GARITA
Presbº.

Amor triste

(Concluye)

Dos horas habían transcurrido, y sin embargo, les parecía que hacía unos pocos minutos que estaban juntos.

Roberto tenía que regresar inmediatamente, pues debía estar a la una de la mañana en el cuartel.

Por fin se concluía aquel rato agradable, en que, confundidos en una misma alma, habían elevado una y más veces su espíritu al Creador.

Por fin concluía aquel rato de inefable dicha, en que, unidos los dos, habían pedido y rogado a Dios, que le fuera bien en los combates, y le permitiera volver bueno y sano a aquella dulce mansión, que dentro de poco abandonarían.

Sumidos en un mismo sueño de felicidad los dos lloraron juntos y se despidieron en medio de miradas henchidas de tristeza.....

Roberto montó a caballo y se alejó de aquel lugar bendito, no sin mirar repetidas

veces a Luisa, que a manera de una blanca visión, permanecía de pie, apoyada en el quicio de la puertecita en donde Roberto la había encantado.....

Los pasos del caballo se iban debilitando cada vez más, hasta que por último dejaron de oírse; entonces Luisa volvió a su cuarto, soñando aquella noche los sueños más felices de su vida.....

* * *

A los dos días siguientes, partió Roberto con el ejército a los campos de batalla. Por fin iba a cumplir su sueño tan dorado; conquistar gloria y volver feliz a su patria.....

El sonido agudo y triste del clarín se dejó oír en el sombrío silencio del campo de batalla, llamando al combate.

Roberto, después de enviar un beso a su adorada madre y a su amada Luisa, se lanzó en medio del fragor de la lucha.

Una clara luna iluminaba el sangriento campo, tumba de tantos hijos queridos y de tantos esposos amados.



Mexico.

Plazuela de Buenavista.

Monumento á Colón en la Plaza de Buenavista, en México

El grupo de hombres que comandaba Roberto, iba á la avanzada del ejército. Nunca Roberto había estado tan valeroso como aquel día, exponiéndose muchas veces en lo más rudo de la pelea;..... de improviso, una bala certera se hundió en su pecho lleno de vida y juventud, el que todavía se ensanchaba para dejar escapar el grito de valor y entusiasmo que animaba á sus compañeros.

La bala le había atravesado el pulmón derecho y fracturado la columna vertebral sin haberle tocado el dolorido corazón.

Fuertes borbotones de sangre se escapaban de la herida, pero Roberto no pensaba en la muerte todavía; pensaba en vencer!.....

Momentos despues, una camilla recogía al héroe herido, al amante fiel, hijo querido, para llevarlo al hospital y practicarle la primera cura.

Roberto estaba pálido y débil; mas, su corazón palpitaba aún: corría valor juvenil por sus venas y nunca había temido á la muerte.

El doctor, después de minucioso exa-

men, declaró que la herida era mortal y que dentro de pocas horas expiraría.....

El pobre muchacho estaba en su tienda de campaña, acompañado únicamente de un fiel amigo que lo asistía.

Nunca la luna había estado tan clara como aquella noche, cubriendo los campos con un paño blanco, que iba á ser la mortaja de esta víctima de su arrojo.

Roberto comprendió que se acercaba el último momento de su vida; que iba á dejar el mundo, y en él, á su querida madre, á quien idolatraba, y á su adorada Luisa, á quien tanto amaba.

Moría lejos, muy lejos de ellas, sin recoger, siquiera, una tierna mirada, un dulce consuelo de aquellos seres queridos, que pudiera apaciguar el dolor de la eterna despedida, para morir tranquilo.

Sentía todavía en sus pálidos labios, resonar los besos que su madre le diera antes de partir á los campos de batalla; sentía todavía los besos que su adorada Luisa le diera la noche en que todo le parecía feliz... en que, embriagados con un mismo amor, habían soñado tantas y tantas cosas imposibles de realizarse! Habían soñado con un porvenir risueño y hermoso, y ahora, todo lo había destruído una bala traidora.....

¡Ah! ¡Cuán triste es morir tan lejos y tan solo en extraña tierra!..... Pidió tinta y papel para escribir sus últimos pensamientos.....

Escribió á Luisa, y le decía:
«Inolvidable Luisa:

Tu pobre Roberto te escribe estas pocas líneas, para enviarte el último adiós..... el adiós del moribundo..... Muero en medio de la soledad, teniendo como úni-

cos compañeros, los felices recuerdos de nuestros sueños y el inmenso amor que á ti me une.

Nunca olvides á tu pobre Roberto y ruega por él en tus oraciones..... Luisa mía, como último recuerdo, recibe el adiós que desde aquí te envía tu pobre é infeliz

ROBERTO.»

Por el esfuerzo tan grande que había hecho, estando tan débil como estaba, le vino un desvanecimiento que le duró algunos minutos.....

Rehabilitado, rogó al asistente que entregara la carta á Luisa Nelva; y otra que iba á escribir, á su querida madre.....

Después de tomar algunas fuerzas, empezó á escribir á su madre en los siguientes términos:

«Madre querida:

Tu hijo, que tanto te ama y nunca te ha olvidado, te envía estas pocas letras desde su lecho de muerte..... ¡Madre mía! Tu pobre Roberto va á morir; pero muere cumpliendo con su deber.

Ruega á Dios por tu hijo y recibe como recuerdo, el último beso que te manda tu amante hijo,

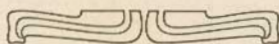
ROB.....»

Y en esto no pudo más..... Dos lágrimas sellaron aquella carta y sus labios se abrieron para besarla, pero su mano cayó inerte sosteniendo aún el blanco papel..... ¡Estaba muerto!.....

En aquel momento el clarín anunciaba la victoria debida al valor y arrojo del Capitán Roberto Aurnell.....

GERARDO FERNÁNDEZ M.

26—III—1909.



En El Circo

El Payaso

Para Estifa, la amable compañera de Juan Dávila

Decididamente, no echó el mundo á rodar otro hombre más gracioso que Rubín.

No tiene el mar, con todo y ser mar, más sal que este muchacho que hacía furor todas las noches desde las alfombras del circo.

Desde que asomaba su cara pintarrajeada y hacía la primera mueca, todo el mundo se llevaba las manos al estómago y daba suelta á la risa.

Yo no sé que diablos tenía metidos dentro del cuerpo; verle no más era sentir un gran cosquilleo y desternillarse.

Esta noche estaba de humor.

Se dijo temprano que no saldría porque tenía una pena, pero al público no le importan un comino las penas de un payaso, lo pidió y el pobrecillo tuvo que poner á un lado la pena y echarse en manos de aquel monstruo *policéfalo* para que lo devorara á aplausos.

Pero estaba feliz. Un gesto no más, una palabra y de todas las bocas salían gruesas risotadas aporreando el aire con sus alas.

¡Bravo, Rubín! ¡Bravo, Rubín!

Y él bailaba, hacía muecas y disparaba chistes punzantes como alfileres.

Rubín era un rey. Todo el mundo estaba pendiente del menor de sus gestos y aquel monstruo le obedecía imbécilmente con esa obediencia gigante de océano y esa obediencia inconsciente de niño que tienen las masas.

¡Bravo, Rubín! ¡Bravo, Rubín!

Ya Rubín se había colado en la tiendecilla donde viven los de la compañía y todavía se oía el rumor de las alborotadas risas.

Pero ya no era el mismo aquel muchacho. En sus ojos vivos se apagó una chispa y una sombra se colgó de la pupila.

Estaba inmóvil mirando fijamente á una mujer flaca y amarilla tendida en un rincón.

Rubín cayó súbitamente sobre el suelo y besó aquella frente amarilla. Sus labios dejaron en ella dos arcos de carmín. ¡Una flor de sangre sobre una frente exangüe! ¡Un anillo de fuego sobre una frente helada! Algo de fúnebre tenía el contraste.

Los pesados párpados de la anciana descubrieron una pupila sin brillo y de sus labios cárdenos salió una exhalación: «¡Hijo mío!»

Dos lágrimas inmensas rodaron

de los ojos del payaso y un suspiro muy hondo salió de su pecho.

La madre también suspiró dolorosamente y cerró los ojos.

El público fuera estaba loco.

¡Bravo, Rubín! ¡Otro, Rubín! ¡Fuera el payaso!

El muchacho cerró el puño con crispación horrible, saltó al circo y gritó espantoso:

«¡Bandidos!»

Su voz resonó fúnebremente y una larga y sonora carcajada fué á extinguirla.

El pobre Rubín estaba loco.

LUIS DOBLES SEGREDA



Desinterés

(En una fronda de PÁGINAS ILUSTRADAS)

¿Se siente Ud. enfermo?

¿Desea Ud. artículos de Tocador,
Perfumería fina?

Sírvase Ud. pasar á la BOTICA DEL COMERCIO, en donde encontrará todo de la mejor calidad y á precios
===== sin competencia =====

Si Ud. padece de tos y quiere curarse, allí encontrará el famoso y sin rival **VINO DE TERPINA CO.**

SAN JOSÉ, COSTA RICA
CALLE CENTRAL, SUR

Antiguo despacho de los Drs. Durán y Núñez

Brandy, mozo!...

¡Brandy, mozo!—grité; de mi existencia
Tan sólo el brandy calmará el hastío...
Cruel é ingrata mujer, tu indiferencia
Ha hospedado la noche en mi conciencia...
¡Es tan obscuro el pensamiento mío!

Mas cuando alcé la copa sentí un ruido.
Como el de una ave que prepara el vuelo.
Temblé todo... dejéla conmovido:
¡Era que una oración como un gemido
Iba del labio de mi madre al Cielo!

Desde entonces el brandy me da espanto
É impávido, con el alma enardecida,
Soporto el acicate del quebranto
Por no comprar con mi placer el llanto
De aquella viejecita tan querida!

Y aunque á la ingrata mi quietud no cuadre,
Lucho contra las brumas del hastío.
¡Qué importa que la pena me taladre!...
¡Sólo quiero tener viva á mi madre
En la Hostia Santa del recuerdo mío!

CAMILO ARTURO ESCOBAR

En el Liceo de Costa Rica

Trátase del profesor don Napoleón Quesada en el momento de obsequiar al doctor Pérez Martín, á nombre de los profesores del Liceo, el precioso cuadro al óleo, obra del maestro Po vedano.

Señor Director:

El reconocimiento de vuestras grandes virtudes, de vuestro profundo saber y admirable cultura, tesoros que ha dos años venís poniendo al servicio de la educación en esta tierra que tanto amamos, es causa de que hayamos recordado, recordemos hoy y debemos rememorar en lo futuro, el día en que comenzásteis vuestra atinada labor en este Colegio.

Es, por otra parte, tan sincero el afecto que os profesamos, y es tan discreta y eficaz vuestra autoridad, que en la unión y mútuo aprecio que hoy felizmente existen entre los

que aquí laboramos, corresponde á vos la principal parte: sois nuestro lazo de unión y como blanca bandera en el campo, á menudo tormentoso, de nuestra enseñanza.

Se realiza nuestra labor sin rivalidades, sin odios ni rencores: nadie podría sorprender aquí ni la palidez de la envidia, ni la púrpura de la ira.

Por modo contrario: veo en cada profesor al compañero, al amigo, al hermano que alienta y vigoriza en la fe, que estimula en la acción, que que estaría presto á tender la mano en la caída.

Como signo de nuestro cariño

—innecesario como demostración, pero sí preciso á los dictados de nuestro sentimiento,—queremos obsequiaros con una obra bella. Ahí está. Tiene el mérito de ser creación de un admirable artista, que en el colorido y el dibujo es maestro y en la inspiración y gusto es verdadero poeta.

Es vuestro compatriota y nuestro compañero, y sois ambos honrosa representación en nuestro suelo, del valer intelectual y artístico de España, querida y respetada por los costarricenses que nos gloriamos de llamarnos sus hijos.

Juegos Florales

Opiniones de la prensa de la capital

El Noticiero.

Por la noche, en el Teatro Nacional se efectuaron los Juegos Florales, dando comienzo el espectáculo á las 8½. Como era un festejo por primera vez visto en Costa Rica, este número despertó gran interés. El domingo no se conseguía una localidad y los revendedores llegaron á vender lunetas y butacas hasta por seis colones.

Allí fueron entregados los premios que en la mañana ganaron los vencedores en los Juegos Atléticos.

El resultado de esta fiesta debe tener orgulloso al señor Próspero Calderón, Director de PÁGINAS ILUSTRADAS é iniciador y principal organizador de los Juegos.

La República.

¶ * *
Mi laurel más prendido á la corona conquistada en la lid del Arte y Constancia, por Próspero Calderón, el entusiasta Director de PÁGINAS ILUSTRADAS; una ejecutoria más á las mil ganadas en su vida de batallador, serán la santuosidad y munificencia con que se llevó á efecto el festival de los Juegos Florales, la noche de anteayer en el Teatro Nacional.

Por primera vez en Costa Rica se hace pública coronación del poeta, á la vez que

se ciñe el pago victorioso á la sien de nuestra dama más bella y á la de las otras de las repúblicas hermanas. Y allí en el templo del Arte, suntuosamente decorado, se hizo arte y se hizo justicia; se dejó oír el ritmo de los versos laureados, se prendieron condecoraciones á los pechos victoriosos, se oyeron las dulzuras de la voz de nuestros cantantes, nos deleitó el verbo de uno de nuestros más gallardos oradores, emocionó el doliente y melancólico lloro de una flauta virtuosa y se exhibió la miseria, de los parias hambrientos y pálidos, perpetrada en la dureza del mármol, por la gracia del brazo artista y el empuje del cerebro creador.

¡Fué, con todas sus exquisiteces y sus refinamientos, todo un festival artístico el de antenoche! Ojalá—dudo tanto de la vida del arte aquí donde se aman tanto las onzas y los dólares—que la semilla nobilísima regada por el genial y entusiasta Director de PÁGINAS ILUSTRADAS germine y no se pierda ya que produce frutos tan dulces.

¡Loor al artista y que la Patria con el recuerdo de su día guarde su nombre!

ROBERTO VALLADARES

¶ * *

El Figaro.

Sería un trabajo demasiado extenso y acaso superior á nuestras fuerzas, el de hacer una detallada y completa reseña de los Juegos Florales que para celebrar el día de la Patria organizó el Director de la revista PÁGINAS ILUSTRADAS, á quien felicitamos sinceramente por el éxito de la fiesta.

A las 8 y media de la noche el Teatro esplendía de luces, de colores y especialmente de la belleza de las damas que esa noche estaban como nunca hermosas y régicamente ataviadas.

Cuando el señor Presidente de la República ocupó su palco, la concurrencia se puso de pie y las notas valientes y hermosas del Himno Nacional tocado por la Banda Marcial se esparcieron por el recinto del Coliseo llevando á todos los pechos una ola de armonías despertadoras del patriotismo.

Luego entró la Reina señorita Odillie González á ocupar el solio en el escenario; á su lado, primorosamente ataviadas, ocuparon elegantes sitiales las damas de honor señoritas Benigna Uribe, Adriana Echeverría, Julia Gutiérrez, Virginia Pacheco, Clemencia Lara, Amelia Quirós y Esperanza Castro; el poeta vencedor Lismaço Chavarría leyó los versos dedicados á la Reina, que en otra sección publicamos.

Cuando terminó el poeta, el público todo se unió á aquel homenaje á la señorita Odillie, la niña modesta, bella, inteligente y amable que tan discretamente presidía aquel brillante torneo del arte y de la belleza; y ella noblemente recibía aquel homenaje del poeta y del público, sintiendo acaso, allá en lo íntimo del alma la satisfacción de su popularidad.

El discurso del mantenedor Licenciado don Ernesto Martín fué una de las notas más brillantes. Tuvo un saludo para la

madre España que todos aplaudimos con el alma; y un recuerdo para los generosos españoles—que son los mismos cuando del heroísmo se trata—que fecundan hoy los ardientes desiertos africanos con su sangre generosa: luego hizo un homenaje á nuestras damas que participan gustosas en los torneos de la intelectualidad y por último hizo la apología del poeta laureado. El orador fué premiado con entusiasmas aplausos del público.

Todos los números de la fiesta fueron cumplidamente ejecutados y como ninguno el que correspondió al poeta Chavarría en el momento solemne en que dió lectura al «Poema del Agua» que fué el que le dió la victoria y con ella la flor natural. Cuando el eco del último verso se apagó, el público emocionado rompió en un aplauso atronador; así premiaba el talento, de esa manera hacía la apoteosis del hombre sencillo, hijo de las montañas, que en ese momento alcanzaba el más alto pínaculo de la gloria.

¡Sea ese triunfo sin igual un ejemplo y estímulo para todos los costarricenses, así como es una evidencia de que en este país el verdadero mérito no se ahoga ni sucumbe en el mar de la miseria y del egoísmo!

* * *

Cinco damas, las más bellas del Istmo centroamericano, disputaron el triunfo de la belleza en Centro América. Correspondió el triunfo á la distinguidísima dama doña Anita García de Hine, cuyo retrato honra hoy nuestras columnas; la señora García de Hine entrará en nombre de Centro América al concurso mundial organizado por el *Daily Tribune* de Chicago. Qué orgullosos nos sentiríamos los costarricenses si fuera ella allí también la vencedora; ella que á los encantos de su hermosura irreprochable une el perfume de sus virtudes y de sus finos sentimientos.

Consejos

Para limpiar muebles caros.—Para limpiar las manchas que dejan los dedos en los muebles, ya sean esmaltados ó barnizados, es muy conveniente disolver un poquito de soda en agua caliente, aplicarla con un trapo suave frotando la mancha hasta que desaparezca, y secar enseguida con un trapo seco.

Para los zapatos amarillos.—Para limpiar los zapatos café y amarillos es muy conveniente lavarlos con agua y jabón antes de ponerles grasa ó barniz, pues de esta manera se les quitan las manchas y no se cubren; lavándolos de cuadro en cuadro con leche tibia se evita que suban de color. Siguiendo estas direcciones

se pueden también limpiar sacos de viaje y otros artículos de cuero de colores claros.

Cortinas para el campo.—Una buena manera de hacer bonitas cortinas para el campo y para las ventanas en el verano, consiste en usar pedazos de estera del tamaño de la ventana; caen perfectamente, y cuando no se quieren usar, se enrollan hacia arriba. Esto resulta barato y muy cómodo.

Para guardar fresas.—Si se guardan las fresas en un frasco de vidrio y se ponen en el refrigerador, se conservan más sabrosas que en un plato.

Bruxeles, Belgique, 26 rue de Parme.

Señoritas Mennig

Pensión para señoritas deseando aprender Francés, Música, Pintura, Corte, Costura, Sombreros, etc.

DIPLOMA OFICIAL

Altas referencias Precios moderados

NUEVA RELOJERÍA BEER & MÜLLER

SAN JOSÉ, COSTA RICA

Surtido completo de Anteojos



GRANDES NOVEDADES

Surtido completo de joyería. Prendedores, anillos de brillantes y de fantasía. Leontinas colgantes, aretes, gemelas y un sin número de novedades de lo más moderno y de gusto exquisito.

Objetos plateados para regalos de matrimonio, Relojes para señoras y caballeros, en oro, plata y níquel.

Composiciones garantizadas de Relojes

Precios los más bajos en plaza.

